

REFLEXIONES ECOPEDAGÓGICAS VINCULADAS CON LOS CAMBIOS CLIMÁTICOS

Autora: Mejías, Saidy
saidykamila@hotmail.com

RESUMEN

El propósito de este ensayo argumentativo es suscitar reflexiones ecopedagógicas vinculadas con los cambios climáticos. El abordaje de la revisión documental está asociada con los aspectos teóricos destinados a estudiar el medio ambiente natural desde una visión ecológica con una enseñanza global del proceso de aprendizaje dialógico para despertar la sensibilidad acerca del calentamiento global en el contexto del siglo XXI, considerando la educación como un canal esencial destinado a encauzar la conciencia ambientalista, además de la conservación y cuidado de los recursos naturales, sea capaz de orientar las estrategias formativas indispensables para garantizar la vida en el planeta. Asimismo, busca desarrollar metas cognitivas inscritas en la línea de investigación Educación para la Vida y la Paz, perteneciente al Doctorado en Educación de la Universidad Fermín Toro, la misma se engrana al eje rector Hombre, Ciudad y Territorio, el cual se circunscribe al respeto de los derechos humanos, la vida en común, la cohesión social, la cooperación y solidaridad entre los pueblos, el respeto al medio ambiente y el desarrollo sostenible con miras a la supervivencia de la humanidad, indispensable para alcanzar la condición humana como parte de un sistema cuyo propósito es la coexistencia planetaria. A modo conclusivo, las experiencias de enseñanza- aprendizaje, desde una integración entre pedagogía, y ecología están revestida de un halo de complejidad interdisciplinaria holística, pero también muestran un eclecticismo a la hora de repensar con los aspectos destacables componentes de cada área del saber, para desplegar una mirada más abarcadora de una educación ambientalista y coherente con la convivencia planetaria a través de la identificación de las situaciones críticas a enfrentar para integrar el entorno natural con el socioeducativo, con una visión de guardianes de un ecosistema armónico planetario.

PALABRAS CLAVE:

Educación, ecología,
pedagogía, cambios
climáticos

ECOPEDAGOGICAL REFLECTIONS LINKED TO CLIMATE CHANGES

Author: Mejias, Saidy
saidykamila@hotmail.com

ABSTRACT

The purpose of this argumentative essay is to provoke ecopedagogical reflections related to climate change. The documentary review approach is associated with the theoretical aspects destined to study the natural environment from an ecological perspective with a global teaching of the dialogic learning process to awaken sensitivity about global warming in the context of the 21st century, considering education as an essential channel aimed at channeling environmental awareness, in addition to the conservation and care of natural resources, it is capable of guiding the essential training strategies to guarantee life on the planet. Likewise, it seeks to develop cognitive goals enrolled in the line of research Education for Life and Peace, belonging to the Doctorate in Education of the Fermín Toro University, it is geared to the Man, City and Territory guiding axis, which is limited to respect of human rights, life in common, social cohesion, cooperation and solidarity between peoples, respect for the environment and sustainable development with a view to the survival of humanity, essential to achieve the human condition as part of a system whose purpose is planetary coexistence. In conclusion, the teaching-learning experiences, from an integration between pedagogy, and ecology are covered with a halo of holistic interdisciplinary complexity, but they also show an eclecticism when rethinking with the outstanding components of each area of knowledge, to display a more comprehensive view of an environmental education and consistent with planetary coexistence through the identification of critical situations to face to integrate the natural environment with the socio-educational with a vision of guardians of a planetary harmonic ecosystem.

Key words: education, ecology, pedagogy, climate changes.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones humanas con el entorno natural, pueden ser visualizadas de manera más universal, como una forma de enriquecer y ampliar el horizonte del proceso enseñanza-aprendizaje de la vida en los entornos familiares, sociales, educativos, naturales, tomando en cuenta las experiencias, conocimientos, actitudes, principios, valores desde una visión planetaria.

En este sentido, los entornos físicos, naturales del planeta están ligados a los cambios climáticos, los cuales no pueden ser disociados, debido a la necesidad de interpretar, comprender el todo, así como sus partes, puesto que existe un andamiaje relacional de interacciones entre los seres vivos, desde la reflexión acerca de los procesos civilizatorios capaces de conectar la dinámica compleja e incierta con el potencial socializador de la educación.

Es así como, se trata de la valoración de una educación ecológica capaz de interpretar las concepciones del mundo tanto natural,

social y productivo, con una visión ecopedagógica multidimensional, destinada a la generación del proceso de enseñanza que conlleve a los aprendizajes significativos, en pro de despertar el interés por reflexionar acerca de los cambios climáticos y comprender esta crisis planetaria a través de propuestas capaces de resolver los conflictos humanos con el medio ambiente natural que lo rodea.

Tal como lo demanda Valladares (2014), desde la perspectiva educativa, “es indudable que el reforzamiento de la educación científico-tecnológica contribuiría a sensibilizar a la población y mejorar sus capacidades para adaptarse al cambio climático”. (p. 2), por lo que se hace necesario el diseño de propuestas inclusivas donde intervenga una educación inter y pluricultural, de modo, que los modelos tradicionales se modulen con otros tipo de conocimientos como los científicos y tecnológicos.

De lo antes expuesto, este ensayo es un abordaje teórico dirigido a fundamentar unas reflexiones ecopedagógicas vinculadas con los

cambios climáticos, asociada a un proceso evolutivo desde el cual se quiere fundamentar una educación dirigida a despertar la conciencia universal, así como biológica desde una visión planetaria global más humanizada.

DESARROLLO

La educación como premisa universal, está destinada a propiciar espacios vitales de enseñanza permanente que vinculen las necesidades formativas de acuerdo con su pertinencia sociocultural global, de allí, permitan una acción de enseñanza-aprendizaje orientada al convivir armónico, en un ámbito planetario con mira a promover interacciones medioambientales más coherentes con todos los seres vivos que habitan el planeta.

Por consiguiente, se trata de una educación que según Valera y Silva (2012), tiene entre sus principios la visión de integrar “conocimientos, actitudes, aptitudes y valores para convertir cada oportunidad de experiencia educativa, en un eje

transformador de la sociedad hacia una competencia amigable con la naturaleza” (p. 4). Es decir, representa una alternativa destinada a promover voluntades desde un compromiso ético capaz de congrega la cooperación positiva de quienes tienen la misión pedagógica de formar ciudadanos con conciencia planetaria. Por ello, Maya (2012), sugiere una actitud pedagógica para:

(...) “enseñar y aprender cómo se aprenderá y se enseñará; las características y aptitudes de los enseñantes y de los aprendientes; la posición de la escuela en la sociedad y en la comunidad; y el valor y significancia de los aprendizajes” (p. 31)

A este respecto, la pedagogía desde una perspectiva educativa, es la ciencia que estudia los métodos, técnicas, procedimientos de la enseñanza aprendizaje, como praxis socioeducativa que desde el punto de vista medioambiental asume una cultura global, a partir de la concesión del cuidado del planeta, como un elemento esencial destinado a

promover una conciencia valorativa ecológica capaz de involucrar una reflexión acerca de las ventajas, desventajas y afectaciones desde los significados configurativos de una ética preservadora ante los recursos naturales renovables y no renovables del planeta.

Es por ello, la visión ética en términos ambientalistas, según los argumentos de Morín (2000), “debe desarrollarse en las mentes de las personas a partir de la propia conciencia del ser humano, el cual es, al mismo tiempo un individuo parte de una sociedad y parte de una especie” (p. 22). Son precisamente estas interrelaciones, las que deben asumirse en un proceso educativo globalizador capaz de desarrollar una conciencia proactiva ante la crisis ecológica que enfrenta el planeta.

Por otro lado, la crisis planetaria pasa desapercibida con respecto a la riqueza conectiva del entorno ecológico, donde la educación como condición universal, está destinada a propiciar espacios vitales de saber permanente, capaz de vincular áreas de enseñanza y aprendizaje en el

ámbito de la convivencia del mundo.

De acuerdo con Maturana (2010):

“La convivencia exige el encuentro en un espacio de acciones y emociones comunes (...) vivir libre y responsablemente en ella en la continua tarea de hacerla también un espacio legítimo para los otros; universal, porque debe crear los fundamentos (...) de una comunidad humana en la cual todos los miembros son igualmente legítimos” (p. 212).

En tal sentido, desde una postura fenomenológica, no solamente se trata del objeto del conocimiento capaz de concebir el universo como una red de relaciones intrínsecamente dinámica, con la finalidad de promover una reconciliación de los seres humanos con todos los entornos; sino de desplegar la conciencia del ser como un ente ambiental sumergido en una realidad, donde se desenvuelven las relaciones con la naturaleza dentro de una dinámica social, involucrando la praxis formativa entre la ciencia, la tecnología y la cosmovisión transdisciplinaria inmersa en una visión de presente y futuro destinada a

la reconciliación de la humanidad con el planeta.

Es decir, una recuperación enfocada a vivir relaciones que ponga de manifiesto la aceptación de la biodiversidad y la promoción de una cultura de la vida, desde la dimensión ética de la convivencia en la tierra. Según Gutiérrez y Prado (2016), esto representa que la “necesidad del individuo con la realidad natural lleva consigo la formación y conformación de espacios que, en consonancia con las exigencias de la sociedad planetaria, se han trabajado pedagógicamente desde la vida cotidiana” (p. 21). Es por ello, se plantea una sociedad de equilibrio, desde una dinámica compleja y sistémica para volver a ser nosotros mismos, recobrando esa armonía con la naturaleza como individuo, así como del conjunto del cual formamos parte en el ámbito ecológico.

De este modo, la educación desde una representación ecológica, debe extenderse más allá de una pedagogía favorecedora de las conexiones interdisciplinarias, con la finalidad de crear nuevos espacios

comprehensivos de la sustentabilidad global, bajo la premisa consciente de una transversalidad del conocimiento inherente a todo lo viviente más allá de lo humano; según Millán (2019) el docente con visión ecológica personifica un:

(...) “Ser humano, quien encarna su identidad, la representa, la hace visible a los demás, es quien se constata como ser autentico, pero diverso, si éste se forma en ambientes educativos humanizados será sensible ante la realidad socioeducativa (...) para atender los nuevos retos que demandan las sociedades actuales” (p. 133).

Esta idea conlleva, la confluencia de conocimiento de una realidad socioeducativa, más allá de lo descriptivo, la explicativo y deliberativo intersubjetiva del acto formativo. Propone comprensión del por qué y para qué educar; consiste en una visión eco pedagógico destinada a asumir de manera coherente una educación en valores, apoyados en la

difusión de conocimientos ambientalistas de los medios de comunicación, como un espacio informativo, además de compartir una reflexión colectiva acerca de la situación global ante los cambios climáticos, los cuales afectan la vida en el planeta.

De esta manera, lo expone Morín (ob. cit.), "no hay solución a priori, pero hay mejoras posibles, que podría tratar el proceso multidimensional que nos civilizaría a cada uno de nosotros, a nuestras sociedades, a la Tierra" (p. 63). Por ello, avanzar coherentemente al futuro se fundamenta una perspectiva ecológica de una educación que congregue a la ciencia, pedagógica e investigación, lo que sugiere una ecopedagógica, debido a los elementos configuradores de una cosmovisión planetaria, con sustentabilidad dirigida al desarrollo sostenible capaz de trascender para asumir la dinámica transcomplejo desde la transversalidad del conocimiento.

Por lo tanto, la educación con sentido ecopedagógica, permite el desarrollo del valor del sentimiento de

pertenencia desde nuestra identidad planetaria, además admite desenvolver una conciencia de respeto hacia la tierra y los otros seres vivos que en ella habitan. Por otra parte, el pluralismo y cohesión social son claves culturales, políticas y éticas de una globalización, migración y multiculturalidad que conllevan claramente a una comunidad de valores compartidos ante las situaciones medioambientales unidas a los cambios climáticos.

Desde esta perspectiva Gadotti (2002), expone que "la ecopedagogía propone una nueva forma de gobernabilidad ante la ingobernabilidad del gigantismo de los sistemas actuales de enseñanza postulando la descentralización democrática y una racionalidad basada en la acción comunicativa" (p. 83). Además, no puede ser vista solamente con plataformas organizadas, sino como una fuerte propuesta individual y colectiva que genere un pequeño cambio importante, sobre todo cuando se trata de una premisa de desarrollo

sostenible, con calidad ambiental y propuesta de un planeta verde.

Por otro lado, en correspondencia ecológica, la educación de valores como propuesta pedagógica representa una tarea definida a través del desarrollo de destrezas, actitudes y conocimientos que capacitan a las personas para intervenir y articular gestiones de mejoras ambientales con una visión capaz de integrar una enseñanza aprendizaje medioambiental más amplia.

Asimismo, Gadotti (ob. cit.) describe que:

“La ecopedagógica se mueve de la necesidad real analizada e interpretada reflexionada organizada codificada y descodificada hacia la acción colectiva e individual transformadora hacia lo vivido en la cotidianidad primero se vive se experimenta se elabora y después se da el nombre de a las cosas o se procesa y se proclama” (p. 85).

De lo antes expuesto, la visión ecopedagógica de una educación

capaz de consolidar los valores medioambientales, donde cada educando se hace consciente del compromiso, desarrolla conductas prácticas para conocer y estimular condiciones específicas que incorpore, aspectos medioambientales hacia una nueva forma de pensar acorde a los tiempos actuales, es decir, familiarizado y asimilando nuevas formas de percepción del entorno, de tal manera, formar actitudes y conductas adecuadas de participación con movimiento a mayor escala de respeto al medio ambiente donde se promueva una ética responsable hacia el planeta. Al mismo tiempo, Gadotti (ob. cit.) refiere:

“La ecopedagógica no es una pedagogía más al lado de otras pedagogías. Sólo tiene sentido como proyecto alternativo global, en el que la preocupación no está solo en la preservación de la naturaleza (ecología natural) o en el impacto de las sociedades humanas sobre el ambiente natural (ecología social), sino en un nuevo modelo de civilización sustentable

desde el punto de vista ecológico (ecología integral), que implica un cambio en las estructuras económicas sociales culturales” (p. 84)

De allí, la ecopedagógica como estrategia para educar en valores, requiere la implicación de todos los centros educativos, de la familia y la sociedad en general, puesto que mueve de manera vertiginosa los conocimientos y saberes, así como del desarrollo de las capacidades, actitudes y competencias de los ciudadanos para despertar una conciencia colectiva, capaz de influir en todos los entornos de la vida socioeducativa en el cuidado del medio ambiente, como así se evidencia en los cambios climáticos que afectan el presente y futuro de todos.

En esa misma dirección, la educación es un factor esencial de la respuesta mundial al cambio climático, el mismo representa una modificación significativa y perdurable en la distribución de patrones que afectan la temperatura en periodos que van desde décadas a millones de años, es

así como, la formación colabora a comprender y abordar las consecuencias del calentamiento global, debido a que motiva a transformar conductas y actitudes y colabora a adecuarse a las tendencias vinculadas al cambio climático.

Cabe destacar, que la UNESCO (2016) por medio del programa de Educación sobre el Cambio Climático para el Desarrollo Sostenible, se ha planteado ofrecer a la educación una intervención importante, como respuesta mundial al cambio climático, por tal motivo:

“El programa tiene por objeto ayudar a que las personas entiendan las consecuencias del calentamiento del planeta y aumentar los conocimientos básicos sobre el clima entre los jóvenes. Esta labor se realiza mediante el fortalecimiento de las capacidades de los Estados Miembros con miras a impartir la educación relativa al cambio climático, el fomento de los métodos pedagógicos innovadores que permitan integrar dicha educación en el sistema escolar y la

sensibilización acerca del cambio climático, así como la mejora de los programas de educación no formal mediante el uso de la prensa, las redes y las alianzas profesionales". (p.5)

Al respecto, el cuidado del medio ambiente, con miras a los desequilibrios climáticos, representa una especial atención a los esfuerzos que los países, las instituciones y las organizaciones a nivel mundial han puesto de manifiesto a través de la carta de la tierra, donde se señala que es imperativo el cuidado del medio ambiente con especial atención, al desarrollo de la comprensión del ser humano, del compromiso personal y colectivo de asumir las situaciones críticas medioambientales en correspondencia con una visión planetaria global.

En este sentido, la UNESCO (ob.cit), señala:

"El cambio climático es algo que afecta todo independientemente del país o continente donde resida en todas partes del mundo las personas viven las consecuencias del

aumento del nivel del mar los cambios ambientales y los fenómenos meteorológicos adversos cada vez más frecuente de hecho estos cambios son una manifestación de las actividades humanas que han sido dañinas al medio ambiente como las emisiones de gases de efecto invernadero y la gran cantidad de desecho tecnológico poco a nada degradable tiene un impulso negativo en la economía global y en la vida de las personas" (p.1).

De este modo, los cambios climáticos son una amenaza que se cierne en un futuro no muy lejano, donde el tema cuidar es asumido a través de una especie de alarma ecológica, en la cual, se declara el estado enfermo identificando como causa de esta situación los modelos de desarrollo consumistas, además del uso inapropiado de recursos escasos, la falta de tratamiento adecuado de los residuos y la forma cómo está afectando el desarrollo humano.

Asimismo, Gómez (2012) indica:

“Con cambio climáticos nos referimos en concreto al procesamiento de calentamiento global de la tierra por causas antrópicas, principalmente debido a la quema de combustibles fósiles. Si bien a lo largo de la historia geológica de nuestro planeta han existido múltiples cambios climáticos, no existe en la actualidad duda alguna de que el actual se debe las acciones ser humano” (p. 25).

En este sentido, las propuestas de desarrollo sostenible como expresión del cuidado humano hacia el medio ambiente; son indispensables si pretendemos atender las demandas de conservación ambiental. De esta forma, es importante destacar la participación de todas las organizaciones productivas, o no; en los diferentes países del mundo, con una actitud ambientalista dirigida la preservación de la calidad del clima y a la disminución de otros efectos que perturben la vida cotidiana del ser humano.

CONCLUSIONES

Se enfatiza, que la educación ambiental desde una perspectiva ecopedagógica vinculada a los cambios climáticos, estaría estrechamente ligada a la promoción de valores para la integración, la síntesis y la unidad del conocimiento, es decir, asumir la interdisciplinariedad como una opción educativa transdisciplinaria. Se trata de una visión del mundo que reconoce el valor inherente de los seres vivos vinculados por una red de interdependencias ecológicas.

Cabe resaltar, que la educación con una visión ecopedagógica vinculada a los cambios climáticos, debe abordar una convivencia ecológica empática y sobretudo un sentir que despierte y descubra los valores universales mediante un proceso de sensibilización, que permitan a través de la educación, generar estados de conciencia identificados con la responsabilidades medioambientales y admitan proyectar a la tierra como un ecosistema armónico.

De esto incluye, la apuesta por una educación como herramienta y alternativa ecopedagógica para preparar a las generaciones futuras dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, con el compromiso de vigentes y desde allí despertar una conciencia ecológica que promueva de una manera eficiente y eficaz, la convivencia humana.

Finalmente, queda mucho por hacer hacia el despertar de estas generaciones futuras, donde los valores ambientales formen parte del ideario colectivo de la sociedad, y la educación aunado al proceso de enseñanza y aprendizaje, sea capaz de asumir actitudes y hábitos proambientales sostenibles en beneficio a la humanidad.

REFERENCIAS

- Gadotti, M. (2002). **Pedagogía de la Tierra**. México: Siglo veintiuno editores, s.a. de c. V.
- Gómez, J. (2012). **Valores medioambientales en la educación: situación del futuro profesorado de extremadura ante la ecología y el cambio climático**. España: Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Gutiérrez, F. Prado, C. (2016). **Ecopedagogía y Ciudadanía Planetaria**. Primera edición digital mayo del 2016. ISBN 978 607 9250 70 6. Ciudad de México, México: De La Salle ediciones.
- Maturana, H. (2010). **El Sentido de lo Humano**. Buenos Aires, Argentina: Granica.
- Maya, A. (2012). **Pedagogía de la Ternura. Conceptos Básicos**. Bogotá, Colombia: Colección Educación y Pedagogía.
- Millán, E. (2019). **Formación Docente desde una Mirada Ontológica**. Revista Arbitrada del CIEG - Centro de Investigación y Estudios Gerenciales. Número 36 marzo-abril 2019 [páginas 124-134].
- Morín, E. (2000). **Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro**. Caracas: UNESCO/IESALC.
- UNESCO (2016). **Educación en Cambio Climático para el Desarrollo Sostenible**. [Documento en Línea] Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/havana/areas-ofaction/> [Consultado, 2019 octubre 14].
- Valera, F. y Silva, E. (2012). **Guía de Capacitación en Educación Ambiental y Cambio Climático**. USAID, CDCT y The Nature Conservancy: Santo Domingo

Valladares, L. (2014). **Educación sobre el cambio climático en contextos interculturales.** Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación. [Documento en Línea] Disponible en: www.oei.es [Consultado, mayo 202